

(«huerto cerrado eres, hermana mía, esposa, huerto cerrado, fuente sellada») expresan con gran belleza las cualidades de la Iglesia, pureza de doctrina, gracia y sacramentos (pozo de agua viva), fuente de virginidad, etc. Y todo esto Pedro Crisólogo lo aplica a María, la madre de Jesús (pp. 449-451).

Muchos más detalles habría que señalar de este volumen, el primero publicado dentro de la Colección sobre los Libros Sapienciales. Pero baste señalar que su lectura fomentará el conocimiento y el aprecio a los libros bíblicos, como suelen decir los editores, tanto en los especialistas como en los que buscan una lectura cristiana serena y profunda.

Santiago Ausín

André FLURY-SCHÖLCH, *Abrahams Segen und die Völker: Synchrone und diachrone Untersuchungen zu Gen 12,1-3 unter besonderer Berücksichtigung der intertextuellen Beziehungen zu Gen 18; 22; 26; 28; Sir 44; Jer 4 und Ps 72* (Forschung zur Bibel 115), Echter Verlag, Würzburg 2007, XII + 376 pp., 23,3 x 15,3, ISBN 978-3-429-02738-4.

El libro es la publicación de la tesis doctoral defendida por el A. el año 2003 en la Universidad Católica de Lucerna, bajo la dirección de los profesores Ivo Meyer y Ruth Scoralick. El objeto de estudio es el importante texto de la llamada a Abraham y la promesa divina en Gen 12,1-3. El trabajo va orientado en definitiva a clarificar el significado de Gen 12,3b: «En ti serán bendecidas todas las naciones de la tierra». Este texto ha recibido distintas interpretaciones en la tradición judía y cristiana, y sigue siendo objeto de discusión en la exégesis actual. En la tradición cristiana se entiende a Abraham como mediador de bendición divina

para todos los pueblos, dando al verbo «bendecir» (*brk*) el sentido pasivo que le corresponde a su forma Nifal; mientras en la tradición judía y en algunos autores recientes (Erhard Bum, 1984, etc.), Abrahán se entiende como modelo o tipo de bendición que todos los pueblos desearían, dando al verbo sentido reflexivo («se bendecirán», forma Hitpael), y descartando la función mediadora de la figura de Abrahán.

El estado de la cuestión acerca de este tema y la aportación de los diferentes autores quedan expuestos en la parte I del libro, en la que también presenta la metodología que va a seguir. Esta metodología tiene la novedad de realizar primero un estudio sincrónico del texto en el contexto del libro del Génesis y del AT, y al final un estudio diacrónico en el que, teniendo en cuenta los resultados del estudio anterior, ofrece datos relevantes para una explicación de la formación del Pentateuco.

En el estudio sincrónico analiza en primer lugar el texto, el contexto, la sintaxis y la semántica de los términos implicados en Gen 12,1-3 (parte II). Después expone detenidamente la interpretación de cada una de las frases contenidas en esos versículos, deteniéndose especialmente, al hilo de Gen 12,3b, en el análisis de las formas en las que aparece el verbo *brk* en el AT (parte III). A continuación (parte IV) presenta el estudio de los lugares paralelos: Gen 18,18; 28,14 donde el verbo vuelve a aparecer en nifal; Sir 44,21 donde aparece en piel; y Gen 22,18; 26,4; Jer 4,2; Sal 72,17 donde aparece en hitpael. De cada uno de esos pasajes analiza primero el texto y el contexto, y luego hace una comparación con Gen 12,1-3 acerca del lenguaje empleado y los motivos por los que se introduce el tema de la bendición en cada uno de

ellos. Especialmente interesantes nos parecen las relaciones intertextuales señaladas por el A. de algunos de estos pasajes con otros del A. T. Así Gen 18,18-19 con Ex 32-33; Num 14,12 y Dt 26,5 que orientan a comprender Gen 12 como anticipación de Moisés (*Moseprolepse*), a propósito de «la tierra que yo te mostraré»; Gen 22 con Dt 13 donde el Señor manda dar muerte al hijo (y a todo familiar) que tiene hacia la apostasía; Sal 72 con Za 9,9-10 sobre el anuncio de paz a las naciones, con Miq 7,12.14-17 sobre la admiración de las naciones y con Is 49,1-50,3; Is 60,9-11; Jer 4,2b sobre la preeminencia de Judá sobre las naciones. Esto último lleva a ver Gen 12,1-3 en referencia a la ideología real.

El estudio diacrónico (parte V) toma como punto de partida Sal 72 del que dependería Gen 22,18 (ambos con *brk* en *hitpael*) y que podrían ser textos preexílicos, conectados con la ideología real. Gen 12,1-3 (y Gen 18,18; 28,14) introducen de otra manera, en contraposición al exclusivismo anterior, la bendición a Israel y por él a todos los pueblos, y serían postexílicos.

Del estudio sincrónico se deduce que el verbo *brk* en nifal conserva su sentido pasivo, lo mismo que en *hitpael* el sentido reflexivo. Desde el estudio diacrónico se muestra que en Gen 12,1-3 confluyen diversas tradiciones sobre Moisés (12,1b.2a) Israel-Balaán (12,3a), o David (12,2a), que están implícitamente subyacentes en la promesa de Gen 12,1-3, que sería un texto postexílico, el último en que se narra que Dios habla a Abrahán.

La presente investigación de Flury-Schölch marcará sin duda los estudios sobre este pasaje de Génesis, tanto por el rigor con que se lleva a cabo conjugando sincronía y diacronía, como por

los resultados obtenidos. Se trata de una obra de alta investigación.

Gonzalo Aranda

Antonio GARCÍA-MORENO, *La Biblia. Encuentro con Dios. Evangelio de Juan*, Rialp, Madrid 2008, 224 pp., 20 x 13, ISBN 978-84-321-3691-7.

Una consideración importante que subyace en las obras de García-Moreno es que la Biblia no es un texto muerto para ser leído o estudiado sin implicación alguna del lector o el investigador. Al contrario, se trata de un encuentro vivo y personal que compromete. El autor no ha renunciado nunca a tal compromiso en cada una de sus publicaciones. Esta misma actitud frente al texto vuelve a aparecer en su último libro. Se trata de una amena presentación del Evangelio de Juan, con carácter divulgativo, que hace accesible al gran público las cuestiones más intrincadas de la investigación joánica. Más de cuarenta años de dedicación al estudio del cuarto evangelio y del resto de la obra joánica, ofrecen al autor un bagaje nada desdeñable.

El libro tiene un esquema sencillo, en dos partes. Primero se presenta al autor del evangelio; después se nos presenta su escrito. La primera parte, dedicada al retrato biográfico, se titula: «Juan, el Hijo del trueno». Este discípulo, llamado también el hijo de Zebedeo, se identificaría con el «discípulo amado» del cuarto evangelio y con el autor del escrito. García-Moreno recorre las páginas evangélicas, Hechos, cartas joánicas y los testimonios patrísticos, para elaborar una biografía lo más fiel posible a las fuentes utilizadas. Destaca el acierto del autor al componer la vida del discípulo entrelazada con la del maestro. Esto explica el título de los capítulos dedicados a elaborar